

“SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001

SEHOZ

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 145 JULIO 2014

Publicación de difusión gratuita

LEA
ESTA REVISTA
EN INTERNET

WWW

.
l
a
s
2
0
0
1
n
o
c
h
e
s
.
com

Desde el
Nº 1
(Enero 1997)
al
Nº 145
(Julio 2014)



Balada de juventud de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 35x27 cm.

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

BUSCANDO SU IDENTIDAD

Soy un hombre
buscando su identidad perdida.

Ambiciono con violenta pasión
aquellas tardes
cuando caminando por la calle
era un hombre
caminando por la calle.

Añoro con rabia inusitada
esos días donde ser poeta
era la luz de un verso.

Me moriría por hacer el amor
en esas noches donde la poesía
entre las sombras me dibujaba
como un hombre haciendo el amor.

Para tranquilizarme me lo digo:
Soy el Poeta y, también,
una golondrina que cruza
los océanos para encontrar un sol
que estará en otro lugar.

Soy el Poeta, me dijo la poesía, soy el Poeta
y también una letra que no encuentra palabra,
una palabra sola y oscura para ninguna frase.
Una frase clara de amor para un amor perdido.

Soy el poeta, soy el poeta, soy el poeta
llegué a decírmelo yo mismo en voz alta
y así llegué al amor de amarme locamente
y me hundí en la miseria de mi piel y vi:

Obedezco órdenes y disparo sobre mí
y lo que no muere en esa ráfaga
lo encarcelo.

Y cuando lo muerto resucita
y lo encarcelado se libera
ciegos sin pasión ni locura
también disparan sobre mí
y lo que no muere esta vez
lo encarcelamos entre todos.

Alguien llegará a decir:
Somos un grupo
una pasión
y varios asesinos.

Miguel Oscar Menassa

NOTAS DE DIRECCIÓN

Ha pasado el Campeonato Mundial de fútbol. Estamos a finales del mes de julio, en Madrid.

Este hecho tiene una doble vertiente: por un lado, el famoso "opio del pueblo" (en un tiempo fue la religión, y quizá hoy sigue siéndolo, pero ahora hay otros equivalentes, tan poderosos para la afectividad general como es el fútbol).

Por otro lado, la también famosa decepción generalizada acerca de los resultados (nunca a gusto de todos) que son un reflejo de la incertidumbre acerca del futuro, la precariedad de la supervivencia, el malestar social inherente a esta crisis económica que genera crisis sociales, afectivas... existenciales al fin.

No sabemos dónde estamos, incluso ni siquiera de dónde venimos y, lo peor, no sabemos a dónde vamos...

El ser humano es una mezcla de afectos extraños, compulsiones destructivas, pensamientos contradictorios.

Se da muy a menudo el caso de que gente que ha sido ayudada para sobrevivir durante toda su existencia, reniega de sus benefactores cuando se le impone la más mínima ley.

Nadie aguanta a nadie, y nadie es capaz de ayudar a nadie.

En esta situación, nosotros, aspirantes a poeta, hemos decidido no caer en la trampa.

Las 2001 noches es un significativo, y eso quiere decir que no vamos a darnos por vencidos, pese a la ingratitud, la infamia y el capricho de algunos/as (más de lo que hubiéramos imaginado nunca).

El significativo está por encima de las particularidades y la miseria de cualquiera, y lo único que podemos hacer es continuar bajo su paraguas protector, bajo la enseñanza primera, para seguir adelante.

No tenemos derecho a privar a los futuros lectores de esta joya que es Las 2001 Noches.

Con este firme propósito, continuamos con la revista porque "Cuando todo está destruido, la única posibilidad es poética."

Carmen Salamanca

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

DIRECTOR JUBILADO:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

c/Duque de Osuna, 4 - locales
28015 MADRID (ESPAÑA)
Teléfono: 91 758 19 40

BUENOS AIRES:

c/Avda. Córdoba, 1843 - 3ero. 20
BUENOS AIRES (ARGENTINA)
Teléfono: 4813 3770

grupocero@grupocero.org
www.grupocero.org

BERTOLT BRECHT

Alemania, 1898

LOA AL ESTUDIO

¡Estudia lo elemental! Para aquéllos
cuya hora ha llegado
no es nunca demasiado tarde.

¡Estudia el "abc"! No basta, pero
¡estúdialo! ¡No te canses!

¡Empieza! ¡Tú tienes que saberlo todo!
Estás llamado a ser un dirigente.

¡Estudia, hombre en el asilo!
¡Estudia, hombre en la cárcel!
¡Estudia, mujer en la cocina!
¡Estudia sexagenario!
Estás llamado a ser un dirigente.

¡Asiste a la escuela, desamparado!
¡Persigue el saber, muerto de frío!
¡Empuña el libro, hambriento! ¡Es un arma!
Estás llamado a ser un dirigente.

¡No temas preguntar, compañero!
¡No te dejes vencer!
¡Compruébalo tú mismo!
Lo que no sabes por tí,
no lo sabes.

Repasa la cuenta,
tú tienes que pagarla.
Apunta con tu dedo a cada cosa
y pregunta: "¿Y esto de qué?"
Estás llamado a ser un dirigente.



Esta pelea infinita de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

LOA DE LA DIALÉCTICA

Con paso firme se pasea hoy la injusticia.
Los opresores se disponen a dominar otros
diez mil años más.

La violencia garantiza: "Todo seguirá igual".
No se oye otra voz que la de los dominadores,
y en el mercado grita la explotación:
"Ahora es cuando empiezo".

Y entre los oprimidos muchos dicen ahora:
"Jamás se logrará lo que queremos".
Quien aún esté vivo no diga "jamás".

Lo firme no es firme.
Todo no seguirá igual.
Cuando hayan hablado los que dominan,
hablarán los dominados.
¿Quién puede atreverse a decir "jamás"?
¿De quién depende que siga la opresión?
DE NOSOTROS.
¿De quién que se acabe? DE NOSOTROS TAMBIÉN.
¿Que se levante aquél que está abatido!
¡Aquél que está perdido, que combata!
¿Quién podrá contener al que conoce su condición?
Pues los vencidos de hoy son los vencedores de mañana
y el jamás se convierte en hoy mismo.

O TODOS O NINGUNO

Esclavo, ¿quién te liberará?
Los que están en la sima más honda
te verán, compañero,
tus gritos oirán.
Los esclavos te liberarán.

O todos o ninguno. O todo o nada.
Uno solo no puede salvarse.
O los fusiles o las cadenas.
O todos o ninguno. O todo o nada.

Hambriento, ¿quién te alimentará?
si tú quieres pan, ven con nosotros,
los que no lo tenemos.
Déjanos enseñarte el camino.
Los hambrientos te alimentarán.

O todos o ninguno. O todo o nada.
Uno solo no puede salvarse.
O los fusiles o las cadenas.
O todos o ninguno. O todo o nada.

¿Hombre perdido, quién se arriesgará?
Aquél que ya no puede soportar
su miseria, que se una a los que luchan
porque su día sea el de hoy
y no algún día que ha de llegar.

O todos o ninguno. O todo o nada.
Uno solo no puede salvarse.
O los fusiles o las cadenas.
O todos o ninguno. O todo o nada.

LEÓN FELIPE

España, 1884

¿POR QUÉ HABLA TAN ALTO EL ESPAÑOL?

Sobre este punto creo que puedo decir también unas palabras. Este tono levantado del español es un defecto, viejo ya, de raza.

Viejo e incurable. Es una enfermedad crónica.

Tenemos los españoles la garganta destemplada y en carne viva. Hablamos a grito herido y estamos desentonados para siempre, para siempre porque tres veces, tres veces, tres veces tuvimos que desgañitarnos en la historia hasta desgarrarnos la laringe.

La primera fue cuando descubrimos este continente, y fue necesario que gritásemos sin ninguna medida: ¡Tierra! ¡Tierra! ¡Tierra!

Había que gritar esta palabra para que sonase más que el mar y llegase hasta oídos de los hombres que se habían quedado en la otra orilla. Acabábamos de descubrir un mundo nuevo, un mundo de otras dimensiones al que cinco siglos más tarde,



Encuentro imposible de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 24x16 cm.



Presentimiento de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 33x24 cm.

en el gran naufragio de Europa, tenía que agarrarse la esperanza del hombre.

¡Había motivos para hablar alto! ¡Había motivos para gritar!

La segunda fue cuando salió por el mundo, grotescamente vestido con una lanza rota y una visera de papel aquel estafalario fantasma de la Mancha, lanzando al viento desafortadamente esta palabra de luz olvidada por los hombres: ¡justicia! ¡justicia! ¡justicia!...

¡También había motivos para gritar! ¡También había motivos para hablar alto! El otro grito es más reciente. Yo estuve en el coro.

Aún tengo la voz parda de la ronquera. Fue el que dimos sobre la colina de Madrid, en el año de 1936, para prevenir a la majada, para soliviantar a los cabreros, para despertar al mundo: ¡eh! ¡que viene el lobo! ¡que viene el lobo!... ¡que viene el lobo!

¡El que dijo tierra y el que dijo justicia es el mismo español que gritaba hace 6 años nada más, desde la colina de Madrid, a los pastores: ¡eh! ¡que viene el lobo!

¡Nadie le oyó! Los viejos rabadanés del mundo que escriben la historia a su capricho, cerraron todos los postigos, se hicieron los sordos, se taparon los oídos con cemento, y todavía ahora no hacen más que preguntar como los pedantes: ¿Pero por qué habla tan alto el español? Sin embargo, el español no habla alto. Ya lo he dicho. Lo volveré a repetir: el español habla desde el nivel exacto del hombre, y el que piense que habla demasiado alto es porque escucha desde el fondo de un pozo.

HOMENAJE A SUS 92 CUMPLEAÑOS

CARILDA OLIVER LABRA

Cuba, 1922

LOS ENCUENTROS

I

A veces va una por la calle, triste,
pidiendo que el canario no se muera
y apenas se da cuenta de que existe
un semáforo, el pan, la primavera.

A veces va una por la calle, sola
-ay, no queriendo averiguar si espera-,
y el ruido de algún rostro que se inmola
nos pone a sollozar de otra manera.

A veces por la calle, entretenida,
va una sin permiso de la vida,
con un hambre de todo casi fiera.

A veces va una así desamparada,
como pudiendo enamorar la nada
y el milagro aparece en una acera.



Punto de encuentro de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 35x27 cm.



Trabajos nocturnos de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 30x30 cm.

II

Sí, la noche te trajo. Yo, dorada,
prosa, casto limón, convaleciente
del último quizás de tu mirada,
bajé por la ternura de repente.

¿Qué hiciste entonces con tu boca urgente
en mi mano de libro y enramada?
Trataste como un gajo del poniente
la mano que me sigue iluminada?

No sé. No sé enterarme de este asunto.
No sé. No sé: me conmoví despacio.
(Quede la sinrazón por testimonio)

Pero recuerdo que a las nueve en punto
rodó ya carcomido en su palacio
mi corazón de estatua y de demonio.

III

Saliste tú y no el sol, de mediodía,
pues llamo al imposible por su nombre.
Parado de repente, como un hombre,
eras casi la luz que me insistía.

Tu casa estaba, por lo sola, fría,
y cuando nos besamos tuvo un ala
que aún debe estar volando por la sala.
Dije que no, que tumba, que venía

un porvenir de arañas y de acero.
Dije que no, que no; lo dije pero
la lluvia es una lágrima tan bella

(siempre ha llovido donde muero y paso)
que hubo el silencio del amor acaso
y entre mis muslos progresó la estrella.



Hojas de otoño de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 35x27 cm.

COMO UNA MUJER DE ABSORTO

Apenas quedé sin hombre
mudaron el dos los pianos,
no me bastaban las manos
para estrujar aquel nombre.
¿Habrá ya nada que asombre
como este beso a traición?
Desde entonces mata el son,
dicen nunca las arecas,
sonando a unas güiras secas
anda el poco corazón.

Hoy declaro un amor roto
que no logra deshojarme.
Nada ha venido a sanarme
el borbotón donde agoto
tu siempre soy... ¡Ah, qué ignoto
milagro el que se prepara!
Me cogió una trampa rara.
Sin esperanza ninguna
tengo sed, pido la luna
y nadie vive en mi cara.

Pero esta pena la aborto,
este dolor me lo quito;
destrozo recuerdo y grito,
los mando al diablo, los corto.
Como una mujer de aborto
polen que siempre se inmola,
le doy el turno a la ola
porque quiero, porque sí:
pues es cierto que perdí,
pero el ala vuela sola.

YO NO ME ENFERMO DE LAS CASI HERMOSAS

Yo no me enfermo de las casi hermosas
arrugas que prometen ser mi cara.
Yo no me enfermo de la tarde clara,
del milagro sencillo de las cosas.

Enfermo, ay, eso sí, de todo clavo,
de fieras soledades ancestrales;
estrujo entonces misteriosos males
porque empiezo a morir y ya no acabo.

El corazón comprende, tranza, ayuna;
se le forma a la sien algo que espera.
(Pobreza de ser triste como una

espina que aspiraba a flor entera).
Estoy enferma, sí... Ya no es la luna.
Y me quedo a velar mi calavera.

RAZÓN DE SUEÑO

No es el modo casual con que caminas,
ni el dibujo inexacto de tu mano:
es tu ruda tristeza mal vestida
quien se pone de acuerdo con los astros.

Cansado de nacer para los ángeles,
tienes todo el dolor de la ceniza.
Alarma cotidiana de mi sangre,
pasajero rebelde de esta herida:
sucedes por adentro de mi carne
y dueles en el centro de mí misma.



Sueño de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.



Fantasía de sueño de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 81x100 cm.

MADRIGALES

I

Esos ojos de noche, tan austeros,
tan pegados a mí con sus borrones,
esos ojos que tú quitas y pones,
esos ojos, en fin, tan maromeros

¡cómo saltan del plato a la ternura!
Esos ojos de simple fantasía
que se quedan sin ser el alma mía,
esos ojos de pascua y fiebre pura

que me tienen enferma, alucinada,
porque sirven el ojo de la nada;
esos ojos silvestres, comensales,

con sus trampas de bien, abrecaminos,
esos ojos que son casi divinos
y se mueren como ojos terrenales.

II

Esas piernas que tienes, esas piernas
cuando asombras el patio con tu rudo
ajetreo de pesas y de judo,
y, casi sin notarlo, me consternas.

Esas piernas, antiguas y modernas,
como llamas de vida con su mudo

laberíntico enredo, que saludo
cuando a fuerza de gracia te me internas.

Yo no quiero otra cárcel ni otro escudo
que esas piernas tiránicas y tiernas,
tan viriles y nobles en su nudo.

Me deslumbras, me violas, me gobiernas
y naufragas en mí si vas desnudo
con tus piernas tan jóvenes y eternas.

III

Esa boca que sale de paseo
con su hambre de amor, totalitaria;
esa boca que fuma y canta un aria
me recuerda a la luz en el deseo.

Esa boca, tan dulce, que bojeo,
bien parece una fruta imaginaria;
esa boca de carne planetaria
que me obliga a temblar con su aleteo.

Esa boca lujosa, hospitalaria,
donde pongo las nubes que recreo,
tiene suaves delirios de vicaria

y chispazos de nunca en apogeo.
Es por eso que, apenas la poseo
y me besa, se vuelve una plegaria.

CON DESDÉN Y ORO

Voy a verle
en cualquier sitio,
él pedirá un ron para mezclarlo con mis pupilas;
yo, el crepúsculo,
y me traerán una lágrima.

Voy a verle:
a las seis de la tarde,
cuando los combatientes repasan sus fusiles
y los adúlteros se acuestan con mariposas;
a las seis de la tarde,
sin luna,
cuando por los cines naufragan las divorciadas
y los obreros comienzan a bañarse.
A las seis,
con temblor y relente,
con bochorno,
ciega como leche y sed,
voy a verle.
Azogue en su mano,
una extraña,
qué poco de suerte,
subterráneo para reirme a carcajadas.
Con un traje amarillo como si renunciara
a la tristeza
voy a verle.

Tendré cuidado
no sea, que, al abrirme, estalle el sollozo
y comprenda que delinco.

Seré cauta,
debo mentir: "adiós, alguien espera",
y al levantarme con desdén y oro
crecerán los pulmones donde le respiro
y para que no muera del todo
lo atraparé en mi verso.

Voy a verle
-he dicho en la hermosura-
mientras recupero el ala que no sirve
y llueven los nísperos,
divagan las márgenes rumorosas;
voy a verle
y nos desbaratábamos a besos
y el libro se quedaba a medias
y luego quién creía en los relojes
si aquí se olvidó su boca del binomio de Newton.

ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO

Dirige y Coordina: MIGUEL OSCAR MENASSA

TALLERES DE POESÍA

-Abierta la matrícula-

c/Duque de Osuna, 4 - 28015 Madrid

Tel.: 91 758 19 40 - poesiagrupozero@gmail.com

www.poesiagrupozero.com

ANOCHÉ

Anoche me acosté con un hombre y su sombra.
Las constelaciones nada saben del caso.
Sus besos eran balas que yo enseñé a volar.
Hubo un paro cardíaco.

El joven
nadaba como las olas.
Era tétrico,
suave,
me dio con un martillo en las articulaciones.
Vivimos ese rato de selva,
esa salud colérica
con que nos mata el hambre de otro cuerpo.

Anoche tuve un naufrago en la cama.
Me profanó el maldito.
Envuelto en dios y sábana
nunca pidió permiso.
Todavía su rayo lasser me traspasa.
Hablábamos del cosmos y de iconografía,
pero todo vino abajo
cuando me dio el santo y seña.
Hoy encontré esa mancha en el lecho,
tan honda
que me puse a pensar gravemente:
la vida cabe en una gota.



Quise y ya no quiero de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 24x19 cm.

www.miguelmenassa.com

GIOCONDA BELLI

Nicaragua, 1948

EL TIEMPO QUE NO HE TENIDO EL CIELO AZUL

*“quién no sabe que a esta altura
el dolor es también un ilustre apellido”*

Mario Benedetti

El tiempo que no he tenido el cielo azul
y sus nubes gordas de algodón en rama,
sabe que el dolor del exilio
ha hecho florecer cipreses en mi carne.
Es dolor el recuerdo de la tierra mojada,
la lectura diaria del periódico
que dice que suceden
cada vez más atrocidades,
que mueren y caen presos los amigos
que desaparecen los campesinos
como tragados por la montaña.
Es dolor este moverme en calles
con nombres de otros días, otras batallas,
de otros personajes que no son de mi historia.
Es dolor caminar entre caras desconocidas
con quienes no puedo compartir un poema,
hablar de cosas de la familia
o simplemente despotricar contra el gobierno.
Es dolor llegar hasta el borde,
ver de lejos el lago,
los rótulos en la carretera: Frontera de Nicaragua
y saber que aún no se puede llegar más allá,
que lo más que se puede es empinarse
y tratar de sentir el olor de las flores y campos y quemas.
Es dolor,
pero se crece en canto
porque el dolor es fértil como la alegría
riega, se riega por dentro,
enseña cosas insospechadas,
enseña rabias
y viene floreciendo en tantas caras
que a punta de dolor
es seguro que pariremos
un amanecer
para esta noche larga.

NO DEBEMOS CALMAR EL HAMBRE NUNCA

Asóciate desde 10 euros al mes

91 758 19 40

JUVENTUD GRUPO CERO



Atravesando el desierto de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

EMBESTIDA A MI HOMBRO IZQUIERDO

Se van tus manos sobre mi mirada
la sostienes, la sueltas.
Embistes mi hombro izquierdo,
lo sitias desde el cuello,
lo asaltas con las flechas de tu boca.
Embistes mi hombro izquierdo
feroz y dulcemente a dentelladas.
Nos va envolviendo el amor
con su modo redondo
de hacer pasar el tiempo entre los besos
y somos dos volutas de humo
flotando en el espacio
llenándolo con chasquidos y murmullos
o suavemente quedándonos callados
para explorar el secreto profundo de los poros
para penetrarlos en un afán de invasión
de recorrer la piel
y encontrar nuestros ojos
mirándonos desde la interioridad de la sangre.
Hablamos un lenguaje de jeroglíficos
y me vas descifrando sin más instrumentos
que la ternura lenta de tus manos,
desenredándome sin esfuerzo,
alisándome como una sábana recién planchada,
mientras yo te voy dando mi universo;
todos los meteoritos y las lunas
que han venido gravitando en la órbita de mis sueños,
mis dedos llenos del deseo de tocar las estrellas
los soles que habitan en mi cuerpo.

Una mansa sonrisa empieza a subirme por los tobillos,
se va riendo en mis rodillas
sube recorriendo mi corteza de árbol
llenándome de capullos reventados de gozo transparente.
El aire que sale de mis pulmones va risueño
a vivir en el viento de la noche
mientras de nuevo embistes mi hombro izquierdo,
feroz
y dulcemente
a dentelladas.



Venus en el bosque de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 33x24 cm.

PUERTAS ABIERTAS

La lluvia, de pronto,
se desgaja del cielo
en un estruendo de invisibles caballos,
apresurados sobre el zinc.
A lo lejos el relámpago restalla su látigo,
pero dentro de la casa el aire es manso,
el acordeón de Piazzola se alza sobre el
mugido de la tormenta.
Recuerdo tantas noches de lluvia como ésta;
el olor de la tierra,
la reverberación húmeda,
mi cuerpo esponjándose,
la lluvia dentro de mí,
las sábanas en las noches mojadas y fieras del invierno.

Será la madurez, pienso,
la que me lleva hacia mí misma:
al placer de la absoluta soledad.
El libro recién terminado sobre la mesa,
el perro durmiendo en el sofá,
mi hija Adriana acurrucada arriba en su sueño tranquilo,
y yo como una isla flotando en la medianoche,
dejando que el mar de la lluvia lama mis costas,
que la brisa se descuelgue por la ventana,
y el agua desaforada me encuentre
con las puertas abiertas.

MUJER IRREDENTA

Hay quines piensan
que he celebrado en exceso
los misterios del cuerpo
la piel y su aroma de fruta.

¡Calla, mujer! -me ordenan-
No nos aburras más con tu lujuria
Vete a la habitación
Desnúdate
Haz lo que quieras
Pero calla
No lo pregones a los cuatro vientos.

Una mujer es frágil, leve, maternal;
en sus ojos los velos del pudor
la erigen en eterna vestal de todas las virtudes.
Una mujer que goza es un mar agitado
donde solo es posible el naufragio.

Cállate. No hables más de vientres y humedades.
Era quizás aceptable que lo hicieras en la juventud.
Después de todo, en esa época, siempre hay lugar para el
desenfreno.
Pero ahora, cállate.

Ya pronto tendrás nietos. Ya no te sientan las pasiones.
No bien pierde la carne su solidez
debes doblar el alma
ir a la Iglesia
tejer escarpines
y apagar la mirada con el forzado decoro de la menopausia.

Me instalo hoy a escribir
para los Sumos Sacerdotes de la decencia
para los que, agotados los sucesivos argumentos,
nos recetan a las mujeres la vejez prematura
la solitaria tristeza
el espanto precoz a las arrugas.

¡Ah! Señores; no saben ustedes
cuántas delicias esconden los cuerpos otoñales
cuánta humedad, cuánto humus
cuánto fulgor de oro oculta el follaje del bosque
donde la tierra fértil
se ha nutrido de tiempo.

**“Somos lo que leemos,
si lo que leemos
dice algo de nosotros”**

(Miguel Oscar Menassa)

GUILLAUME APOLLINAIRE

Italia, 1880

LAS NUEVE PUERTAS DE TU CUERPO

Este poema es solo para ti Madeleine
 Es uno de los primeros poemas de nuestro deseo
 Es nuestro primer poema secreto oh tú a quien amo
 Es suave el día y la guerra tan suave
 ¡Si fuese preciso morir!
 ¿Tú lo ignoras virgen mía? En tu cuerpo hay nueve puertas
 Yo conozco siete y dos quedan cerradas para mí
 He asaltado cuatro, he entrado, no esperes ya que salga
 Porque he entrado en ti por tus estrellados ojos
 Y por tus orejas con las Palabras que gobierno y que son mi
 escolta

Ojo derecho de mi amor primera puerta de mi amor
 Había bajado la cortina de su párpado
 Tus pestañas colocadas delante como los soldados negros
 pintados en un vaso griego
 Párpado, pesada cortina de terciopelo
 Que ocultaba tu mirada clara

Y pesada
 Semejante a nuestro amor

Ojo izquierdo de mi amor segunda puerta de mi amor
 Semejante a su amiga y casta y pesada de amor como él
 Oh puerta que lleva a tu corazón mi imagen y mi sonrisa que
 brilla
 Como una estrella semejante a tus ojos que adoro
 Doble puerta de tu mirada te adoro

Oreja derecha de mi amor tercera puerta
 Tomándote llegué a abrir enteramente las dos primeras
 puertas
 Oreja puerta de mi voz que te ha persuadido
 Te amo a ti que das un sentido a la Imagen gracias a la Idea

Y a ti también oreja izquierda que de las puertas de mi amor
 eres la cuarta
 Oh vosotras orejas de mi amor yo os bendigo
 Puertas que os abristeis a mi voz
 Como las rosas se abren a las caricias de la primavera
 Por vosotras mi voz y mi orden
 Penetran en todo el cuerpo de Madeleine
 En él entro enteramente hombre y también enteramente
 poema
 Poema de su deseo que hace que yo también me ame

Ventana izquierda de tu nariz quinta puerta de mi amor y de
 nuestros deseos
 Por ella entraré en el cuerpo de mi amor



Agreste paraíso de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 81x100 cm.

Entraré sutil con mi olor de hombre
 El olor de mi deseo
 El acre perfume viril que embriagará a Madeleine

Ventana derecha sexta puerta de mi amor y de nuestra pasión
 Tú que sentirás como tu vecina el olor de mi placer
 Y nuestro olor mezclado más intenso y más exquisito que una primavera en flor
 Doble puerta de las narices de mi amor te adoro a ti que prometes tantos placeres sutiles
 Tomados del arte de los vapores y las fragancias

Boca de Madeleine séptima puerta de mi amor
 Te he visto oh puerta roja abismo de mi deseo
 Y los soldados que ahí se encuentran muertos de amor me han gritado que se rinden
 Oh puerta roja y tierna

Oh Madeleine hay aún dos puertas
 Que no conozco
 Dos puertas de tu cuerpo
 Misteriosas

Octava puerta de la gran belleza de mi amor
 ¡Oh ignorancia mía semejante a soldados ciegos entre los caballos de Frisia bajo la luna líquida de Flandes en agonía!
 O más bien como un explorador que muere de hambre de sed y de amor en una selva virgen
 Más sombría que el Erebo
 Más sagrada que la de Dodona
 Y que deja adivinar una fuente más fresca que la de Castalia
 Pero mi amor encontraría allí un templo
 Y tras haber ensangrentado el atrio donde vela el encantador monstruo de la inocencia
 Descubriré y haré brotar allí el más ardiente géiser del mundo

Oh mi amor mi Madeleine
 Ya soy el dueño de la octava puerta

Y tú novena puerta aún más misteriosa
 Que te abres entre dos montañas de perlas
 Tú más misteriosa aún que las demás
 Puerta de los sortilegios de los que no se osa hablar
 Tú también me perteneces
 Suprema puerta
 A mí que llevo
 La llave suprema
 De las nueve puertas

Oh puertas abríos a mi voz
 Yo soy el dueño de la llave.

OH PUERTAS DE TU CUERPO

Oh puertas de tu cuerpo
 Son nueve y las he abierto todas
 Oh puertas de tu cuerpo
 Son nueve y para mí se han vuelto a cerrar todas

En la primera puerta
 La Clara Razón ha muerto
 Era ¿te acuerdas? el primer día en Niza
 Tu ojo izquierdo así como una culebra se desliza
 Hasta mi corazón
 Y que se vuelva a abrir de nuevo la puerta de tu mirada izquierda

En la segunda puerta
 Ha muerto toda mi fuerza
 Era ¿te acuerdas? en un albergue en Cagnes
 Tu ojo derecho palpitaba como mi corazón
 Tus párpados latían como en la brisa laten las flores
 Y que se vuelva a abrir de nuevo la puerta de tu mirada derecha

En la tercera puerta
 Escucha latir la aorta
 Y todas mis arterias hinchadas por tu solo amor
 Y que se vuelva a abrir de nuevo la puerta de tu oído izquierdo

En la cuarta puerta
 Me escoltan todas las primaveras
 Y aguzando el oído se escucha del bonito bosque
 Subir esta canción de amor y de los nidos
 Tan triste para los soldados que están en la guerra
 Y que se vuelva a abrir de nuevo la puerta de tu oído derecho



Nocturno en el mar de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 35x27 cm.

www.momgallery.com

1 Dibujo diario

1 Cuadro semanal



La tercera parte de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 81x100 cm.

En la quinta puerta
Es mi vida que te traigo
Era ¿te acuerdas? en el tren que volvía de Grasse
Y en la sombra muy cerca muy bajito
Tu boca me decía
Palabras de condena tan perversas y tan tiernas
Que pregunto a mi alma herida
Cómo pude oírlas sin morir
Oh palabras tan dulces tan fuertes que cuando lo pienso me
parece tocarlas
Y que se abra de nuevo la puerta de tu boca

En la sexta puerta
Tu gestación de putrefacción
oh Guerra está abortando
He aquí todas las primaveras con sus flores
He aquí las catedrales con su incienso
He aquí tus axilas con su divino olor
Y tus cartas perfumadas que huelo
Durante horas
Y que se vuelva a abrir de nuevo la puerta del lado izquierdo
de tu nariz

En la séptima puerta
Oh perfumes del pasado que la corriente de aire se lleva
Los efluvios salinos daban a tus labios el sabor del mar
Olor marino olor de amor bajo nuestras ventanas se moría
el mar
Y el olor de los naranjos te envolvía de amor
Mientras en mis brazos te acurrucabas
Quieta y callada

Y que se vuelva a abrir de nuevo la puerta del lado derecho
de tu nariz

En la octava puerta
Dos ángeles mofletudos cuidan de las rosas temblorosas que
soportan
El cielo exquisito de tu cintura elástica
Y heme aquí armado con un látigo hecho con rayos de luna
Los amores coronados con jacinto llegan en tropel.
Y que se vuelva a abrir de nuevo la puerta de tu grupa

Con la novena puerta
Es preciso que salga el amor mismo
Vida de mi vida
Me junto contigo para la eternidad
Y por el amor perfecto y sin ira
Llegaremos a la pasión pura y perversa
Según lo que queramos
A saber todo a ver todo a oír todo
Yo me renuncié en el secreto profundo de tu amor
Oh puerta umbrosa oh puerta de coral vivo
Entre dos columnas de perfección
Y que se vuelva a abrir de nuevo la puerta que tus manos
saben abrir tan bien

Traducción: Claire Deloupy

FRESCORES

EL CUBISMO EN LAS LETRAS (Segunda Parte)

La figura principal de este movimiento es sin duda el poeta Guillaume Apollinaire, quien fue uno de los principales creadores del caligrama. Los caligramas combinan la poesía con los dibujos, y organizan el texto de una manera particular. Éste en 1913 junto con su libro "Alcoholes", publicó un importante manifiesto donde se encuentran las siguientes exhortaciones: "Palabras en libertad"; "Invención de palabras"; "Destrucción"; "Supresión del color poético, de la copia en arte, de la sintaxis, de la puntuación, de la armonía tipográfica, de los tiempos y personas de los verbos, de la forma teatral, del sublime artista, del verso y de la estrofa, de la intriga en los relatos, de la tristeza".

Al lado de Apollinaire podemos citar a Max Jacob; Jean Cocteau y Pierre Reverdy, quien funda en 1917 la revista Nord-Sud. Es quien disputará luego la paternidad del Creacionismo al poeta chileno Vicente Huidobro, y será, junto a Apollinaire, uno de los poetas más admirados por la nueva generación en la que se encontrarán los futuros surrealistas: André Breton y Paul Eluard.

La Primera Guerra Mundial puso fin a la fase más creadora del cubismo. Muchos de los pintores cubistas, al ser franceses, fueron llamados a la lucha (Braque, Léger, Metzinger, Gleizes, Villon y Lhote). En la posguerra, sólo Juan Gris siguió trabajando el cubismo más o menos ortodoxo, aunque en un estilo más austero y simple, en el que los objetos quedaron reducidos a su esencia geométrica. Marcoussis creó una obra más poética. Braque siguió trabajando en la misma línea del cubismo sintético, con papel encolado. Nuevos pintores adoptaron un lenguaje cubista, como María Blanchard. Pero la mayoría de los pintores hasta entonces cubistas, empezando por el propio Picasso, fueron adoptando nuevas tendencias, como ocurrió con Duchamp y Picabia, que crearon el dadaísmo o Mondrian que se adhirió a la abstracción. El cubismo, como movimiento pictórico, se puede dar por terminado hacia 1919.

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DEL CUBISMO (CREACIONISMO) LITERARIO

-Deformación de la realidad que se descompone para ser expresada (re-creada) libremente.

-Por eso el poema es un texto autónomo, que no debe interpretarse a partir de la realidad. Se crea (re-crea) una realidad nueva; en este aspecto incidirá el Creacionismo.

-El poeta crea situaciones extraordinarias que jamás podrían existir en el mundo objetivo. Cuando escribo "el pájaro anida en el arco iris" os presento un hecho nuevo, algo que jamás habéis visto... "Yo tengo derecho a querer ver una flor que anda o un rebaño de ovejas atravesando el arco iris, y el que quiera negarme este derecho o limitar el campo de mis visiones debe ser considerado un simple inepto". (V. Huidobro).

-El poema es algo que no puede existir sino en la escritura del poeta. Y no es hermoso porque nos recuerde cosas vistas, a su vez hermosas. Es hermoso en sí y no admite términos de comparación y tampoco puede concebirse fuera del libro. (Huidobro: Horizon Carré).

-Textos fragmentados: la obra literaria se convierte en una sucesión de imágenes, versos o ideas que se yuxtaponen, sin que haya continuidad temporal ni enlaces lógicos o sintácticos. No podemos leer un poema cubista siguiendo un hilo argumental o temporal; leemos versos aparentemente sueltos, unidos por un tema común.

-Simultaneísmo y contrapunto: superposición de distintos

tiempos o distintos espacios.

-Sintaxis rota y escasa puntuación, que a veces se sustituye por signos matemáticos (como en el Futurismo).

-Se evita la primera persona, o aparece destrozada en varios "yoes" lúdicos (Acordaos del "yo" dinamitado de Manuel Antonio, por ejemplo; o de los heterónimos de Pessoa).

-Se evita el adjetivo ornamental y se prefiere el uso del infinitivo.

-Se combinan palabras de varios idiomas. Por ejemplo en *Deshora* de Juan Ramón Jiménez, veréis un buen ejemplo de mezcla de idiomas y de collages introducidos en un poema. Otro ejemplo es Cummings, poeta norteamericano que tiene muchos poemas cubistas.

-Collages: por ejemplo la superposición de anuncios, citas... dentro de los poemas. La intertextualidad, iniciada con los poetas del Imaginismo inglés (Ezra Pound, T.S. Eliot) es una variante de los collages cubistas.

-Nueva disposición tipográfica, juegos visuales.

-Caligramas: poesía, metáforas irreales, entendidas no como desciframiento del universo -a la manera simbolista- sino como analogías lúdicas y sorprendentes.

-Técnica de la libre asociación (primer paso hacia la escritura automática del Surrealismo).

Las técnicas del cubismo literario fueron heredadas por todas las vanguardias poéticas y repercutieron también en teatro y en la novela experimental del siglo XX. La técnica del contrapunto (Huxley), el perspectivismo múltiple, empleo de varios narradores, la descomposición de la fabula narrativa en un juego-puzzle (Joyce), el desorden cronológico del discurso narrativo (V. Woolf, Faulkner), los "noticieros", anuncios, letreros... empastados a la manera de collages (Dos Passos)... las estructuras fragmentadas... tienen, en gran medida, sus raíces en el cubismo.

En España, El Ultraísmo (1918) fue una vanguardia, síntesis (española e hispanoamericana) que sumaba, sobre todo, los recursos técnico-estilísticos del Cubismo con la temática futurista.

Norma Menassa

Psicoanalista

normenassa@hotmail.com



Deseo de contar de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 35x27 cm.

AFORISMOS

-Hay una ley de vida, cruel y exacta, que afirma que uno debe crecer o, en caso contrario, pagar más por seguir siendo el mismo. (Norman Mailer)

-Si alguna vez descubre usted alguna ley, sea usted prudente y no trate de aplicarla. Ha descubierto la ley..., es bastante. Porque si esta ley es física y trata de aplicarla en una máquina, tropezará con la materia bruta; y si es una ley social, tropezará con la brutalidad de los hombres. (Pío Baroja)

-¿No tenemos en nosotros una perpetua inclinación, pese a la excelencia de nuestro juicio, a violar lo que es la ley, simplemente porque comprendemos que es la Ley? (Edgar Allan Poe)

-Para ser libres hay que ser esclavos de la ley. (Cicerón)

-La ley debe ser como la muerte, que no exceptúa a nadie. (Montesquieu)

-Yo defendería la ley, aunque no fuera más que para protegerme de mi mismo. (Thomas Moore)

-Todos somos iguales ante la ley, pero no ante los encargados de aplicarla. (Stanislaw Jerzy Lec)

-Larga es la noche para el que yace despierto; larga es la milla para el que va cansado; larga es la vida para el necio que no conoce la verdadera ley. (Buda)

-La libertad es la obediencia a la ley que uno mismo se ha trazado. (Jean Jacques Rousseau)

-A menudo, la fortuna nos hace pagar muy caro lo que creemos que nos ha regalado. (Vincent Voiture)

-El que no piensa en sus deberes sino cuando se los recuerdan, no es digno de estimación. (Plauto)

-La ingratitud proviene, tal vez, de la imposibilidad de pagar. (Honoré de Balzac)

-El secreto de mi éxito está en pagar como si fuera pródigo y en vender como si estuviera en quiebra. (Henry Ford)

-El precio que tenemos que pagar por el dinero se paga en libertad. (Robert Louis Stevenson)

-Sólo hay dos medios de pagar las deudas: por el trabajo y por el ahorro. (Thomas Carlyle)

-Es mejor acostarse sin cenar que levantarse con deudas. (Benjamin Franklin)

-Las deudas son como cualquier otra trampa en la que se es muy fácil caer, pero de la que es difícilísimo salir. (George Bernard Shaw)

-El único deber del hombre es andar siempre adelante. (Thomas Carlyle)

SOCIOS DE HONOR EUROPA

Miguel Oscar Menassa (Madrid)	(Socio Honorífico)
Miguel Martínez Fondón (Madrid)	360 €
Carlos Fernández (Madrid)	360 €
Pilar Rojas Martínez (Madrid)	360 €
Fernando Ámez Miña (Madrid)	360 €
Olga de Lucia Vicente (Madrid)	360 €
Carmen Salamanca Gallego (Madrid)	360 €
Helena Trujillo (Málaga)	360 €
Alejandra Menassa de Lucia (Madrid)	250 €
Cruz González Cardenosa (Madrid)	200 €
Virginia Valdominos (Madrid)	200 €
Magdalena Salamanca Gallego (Madrid)	150 €
Pablo J. García Muñoz (Madrid)	120 €
Paola Duchên (Madrid)	100 €
José Ramón Fernández Morgade (Orense)	100 €
Jaime Icho Kozak (Madrid)	100 €
Hernán Kozak Cino (Madrid)	60 €
Claire Deloupy (Madrid)	50 €
Clémence Loonis (Madrid)	50 €
Clara García García (Madrid)	25 €
Leo García García (Madrid)	25 €
Carmen Ortigosa Martín (Torrejón de Ardoz)	24 €
Juan Francisco González-Díaz (Las Palmas)	20 €
Sylvie Lachaume (Ibiza)	20 €
Luis Rodríguez Hernández (Madrid)	12 €
Fabián Menassa de Lucia (Madrid)	10 €
Manuel Menassa de Lucia (Madrid)	10 €
Clara Velasco León (Madrid)	10 €
Manuela Velasco León (Madrid)	10 €

SOCIOS DE HONOR AMÉRICA

Miguel Oscar Menassa (Buenos Aires)	(Socio Honorífico)
Norma Menassa (Buenos Aires)	500 US
Lucía Serrano (Buenos Aires)	63 US
Lorgio J. Duchên (La Paz)	10 US
Juan Francisco González-Díaz (La Habana)	10 US

Poesía y Flamenco

Miguel Oscar Menassa,
poesía.
Virginia Valdominos,
baile.
Antonio Amaya,
guitarra.

Todos los
domingos
a las 18 h.

Sede Grupo Cero
C/Duque de Osuna, 4 = local
(Junto a Plaza de España) Madrid
Información Telf. 91 758 19 40
www.poesiayflamenco.com

Tras el espectáculo,
se servirá un vino español
y con el número de la entrada
participará en la rifa de un
dibujo de Miguel Oscar Menassa.